

ANTICOMUNISMO QUE SE ESTA CONVIRTIENDO EN PRO-COMUNISMO

Desde hace unos años se viene desatando una campaña "anticomunista", en el país. Muchas son las entidades sociales, políticas, religiosas, que han tomado parte en una lucha gigantesca, cuyo objetivo es Combatir el Comunismo. Los medios de comunicación también han hecho su labor y no pequeña en esta campaña, haciendo hasta señalamientos públicos a personas e instituciones de marxistas, izquierdistas, comunistas, subversivos... Las autoridades y los cuerpos de seguridad quizá dejándose sorprender por rumores, han participado actuando contra determinadas personas... El caso es que esta insistencia, ha venido a crear un verdadero fantasma, cuya existencia se ve, se siente, se adivina en todas partes.

Las cooperativas auspiciadas por la Iglesia, se han visto obstaculizadas porque se les ha calificado de comunistas; la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños no puede trabajar libremente en sus bases por miedo a que los tilden de comunistas; los sacerdotes que trabajan en la promoción y concientización del pueblo son llamados comunistas; un movimiento reivindicativo de cualquier gremio o sindicato, se dice que es comunista; la labor de extensión cultural que realizan los universitarios también es calificada de comunista; y hasta la labor de alfabetización que realizan los estudiantes de secundaria no se escapa de este calificativo.

Lo malo es que solamente se hacen señalamientos y ataques personales, pero nunca se dice qué se entiende por "comunismo" cuando se habla de combatirlo, ni se formula una táctica positiva para hacerlo con éxito.

Nosotros nos atrevemos a sugerir una, que acaso sea bastante eficaz.

Creemos con sinceridad que en vez de hacer tanto esfuerzo por combatir una ideología, que la mayoría del pueblo no sabe de que se trata, se debería de encauzar todo ese noble esfuerzo a erradicar el hambre, la miseria, la injusticia, la explotación en que vive el pueblo salvadoreño. No nos enfrentemos a una ideología, encaremos la dura situación real que vive el hombre.

Por una irónica paradoja, la intensa campaña anticomunista se ha convertido en una campaña pro-comunista. Porque al señalar o calificar de comunista a todo aquel que habla de protección al pueblo, estamos haciendo méritos al comunismo y estamos haciendo la mejor propaganda de la ideología que se quería combatir...

Debemos convencernos que no se trata de discutir si el hambre y la miseria es de color azul o de color rojo... De lo que se trata es de erradicar tanta miseria e injusticia como oprimen al hombre.

Fabián Amaya